escuelas católicas
Castilla y León

III Domingo de ADVIENTO «GAUDETE»

CICLO B
13 de diciembre de 2026

Lectura del libro de Isaías **61, 1-2a. 10-11**

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres,
para curar los corazones desgarrados,
proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad,
para proclamar un año de gracia del Señor.
Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios:
porque me ha puesto un traje de salvación,
y me ha envuelto en un manto de justicia,
como novio que se pone la corona,
o novia que se adorna con sus joyas.
Como el suelo echa sus brotes,
como un jardín hace brotar sus semillas,
así el Señor hará brotar la justicia
y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL **Lc 1, 46-48. 49-50. 53-54**

R/. Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R/.**

R/. ***Me alegro con mi Dios.***

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación. **R/.**

R/. ***Me alegro con mi Dios.***

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia. **R/.**

R/. ***Me alegro con mi Dios.***

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 1Tes 5, 16-24

Hermanos:

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal. Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os llama es fiel y él lo realizará.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.
No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran:

— ¿Tú quién eres?

Él confesó y no negó; confesó:

— Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron:

— ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?

Él dijo:

— No lo soy.

— ¿Eres tú el Profeta?

Respondió:

— No.

Y le dijeron:

— ¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado ¿Qué dices de ti mismo?

Él contestó:

— Yo soy la voz que grita en el desierto: «*Allanad el camino del Señor*», como dijo el profeta Isaías.

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

— Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?

Juan les respondió:

— Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Palabra del Señor

********** ********** **********